



PERSONAJE HISTÓRICO

Venancio Coñuepán
(1905- 1968)

Por Tomás Valenzuela

Venancio Coñuepán Huenchual

Venancio Coñuepán es uno de los líderes mapuche más importantes de la historia y sin lugar a dudas, el más relevante del Siglo XX. Su liderazgo y preparación lo llevaron a ocupar importantes cargos gubernamentales y de representación popular. Con astucia, supo poner sobre la mesa las principales demandas mapuches y lograr la implementación de notables políticas públicas en beneficio de un pueblo originario que, hasta su aparición, recibía escaso apoyo estatal.

Biografía

Nació el 25 de diciembre de 1905, en el sector Piuchén, comuna de Cholchol, región de la Araucanía. Hijo de Domingo Coñuepán y Antonia Huenchual. Es heredero de un linaje de importantes caciques y loncos. Cursó sus estudios en la Misión Anglicana de Cholchol y en el Liceo de Temuco. Si bien, no realizó estudios superiores, ello no le impidió alcanzar distintos cargos tanto en el ámbito privado como público.

Trabajó durante 9 años en la firma Herman Hnos. y Gastellu, representante de la marca de automóviles Ford en Temuco. Llegó a ocupar el cargo de Apoderado o Gerente de la compañía. Los relatos indican que comenzó trabajando como auxiliar de la empresa y con el correr de los años ascendió hasta llegar a dirigirla.

Se dedicó también, a la agricultura, principalmente a la siembra de trigo en las tierras de su familia en el sector Pitracó, comuna de Cholchol.

Tuvo una destacada carrera en diversas organizaciones de la sociedad civil, a través de las cuales pudo posicionar las diferentes demandas y anhelos del pueblo mapuche. Destacan su presidencia en la Sociedad de Fomento Agrícola de Temuco y en la Caja Central de Indígenas, una cooperativa que entregaba crédito a los mapuches para el desarrollo de emprendimientos y organización de unidades productivas a través de nuevas cooperativas. Asimismo, presidió la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía, agrupación fundada para el Centenario de la República, que fue pionera en enarbolar la causa mapuche. Fundó y lideró la Corporación Araucana, organización que fue el eje central de su participación en la vida pública.

Ejerció como Diputado en tres oportunidades. En todas, representando a la Vigésimoprimera Agrupación Departamental, que comprendía las comunas de Temuco, Lautaro, Imperial, Villarrica y Pitrufquén. La primera, durante la Legislatura que abarca desde 1945 a 1949. Dicho periodo coincide con las presidencias de Juan Antonio Ríos Morales (1942-1946) y Gabriel González Videla (1946-1952).

Luego, fue elegido nuevamente para el período legislativo comprendido entre 1949 y 1953. Comenzó su segunda legislatura durante el Gobierno del Presidente Gabriel González Videla, sin embargo, cuando Carlos Ibañez del Campo, asumió la Presidencia de la República por segunda



vez, (1927-1931 y 1952-1958), Venancio Coñuepán dejó su cargo como Diputado, para asumir en el primer gabinete del Presidente entrante.

Entre los años 1952 y 1953 se desempeñó como Ministro de Tierras y Colonización, actual Ministerio de Bienes Nacionales. Su nombramiento cobra especial relevancia por dos motivos. Por una parte, porque es el primer miembro de un pueblo originario en jurar como Ministro de Estado; y por la otra, ya que, la reivindicación de tierras era una de las principales demandas del pueblo mapuche, y justamente esa Cartera de Estado, administraba los inmuebles fiscales, por lo que era el cargo idóneo para afrontar esa problemática. Dejó el Ministerio para asumir como el primer director de la Dirección de Asuntos Indígenas (DASIN), puesto que ostentó hasta el término del gobierno del Presidente Ibañez en 1958. Esta institución es la primera repartición pública creada para atender las demandas de los pueblos indígenas en nuestro país. De allí la relevancia que adquiere que su primer director haya sido quien ejercía como Ministro de Tierras y Colonización. Si bien, la actual Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) no es propiamente la sucesora legal de la DASIN, esta última, junto al Instituto de Desarrollo Indígena (IDI), son los antecedentes históricos que sirvieron de base para que, en 1993 fuera creada la actual institucionalidad indígena.

En 1961, el Presidente de la República, Jorge Alessandri Rodríguez, lo designó Consejero del Banco del Estado.

Por último, fue electo Diputado por tercera vez, para el período 1965 a 1969, época que coincidió con el mandato del Presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Falleció en el ejercicio de su cargo, el 30 de abril de 1968.

Su estilo e impronta

En su carrera pública, Venancio Coñuepán transitó desde la dirigencia en diversas organizaciones privadas hasta la política. En cada uno de los espacios de representación, supo posicionar las demandas de los pueblos originarios, con tal nivel de importancia, que su participación en elecciones de representación popular se convirtió en un paso obligado.

Su perfil se caracterizó no solo por la defensa del pueblo mapuche, su cultura y tradiciones, sino también, porque transitó por la vereda del ideario conservador. Pese a haber recibido educación primaria en la Misión Anglicana de Cholchol, profesaba la religión católica. De ahí el sustento intelectual y doctrinario del valor de la persona humana y el respeto por los derechos fundamentales que siempre defendió.

Coñuepán creía en la preservación de las tradiciones familiares, por ello promovió siempre la utilización del mapudungún, los rituales ancestrales y el valor que otorgaba a la autoridad de los loncos, quienes fueron claves en la orgánica de su gran obra, la Corporación Araucana.

Otro de los aspectos que destaca en el ideario del líder mapuche es la importancia que asignaba a la propiedad privada, especialmente cuando se trataba de la propiedad de las tierras. Siempre propició que los mapuches fueran dueños de los terrenos que trabajaban, sea que los poseyeran personas individuales o a través de cooperativas. Prueba de ello, es que dirigió la Caja Central de Indígenas, que buscaba precisamente dotar de apoyo económico a los pequeños productores, para que compraran terrenos y surgieran económicamente.



Para Venancio Coñuepán tanto la educación como la iniciativa privada eran los motores del progreso social. Desde los inicios de la Corporación Araucana abogó por la creación de escuelas rurales públicas, liceos especializados e instituciones de fomento productivo.

En ese contexto, no extraña que haya militado en los distintos partidos de derecha de su tiempo. Como una buena parte de los personajes contemporáneos a Coñuepán, el líder araucano integró diversas coaliciones, fruto de las alianzas que se iban forjando en el quehacer político de la época. Participó en la Alianza Popular Libertadora, el Partido Conservador, el Partido Conservador Social Cristiano, el Partido Conservador Unido y su última casa política, fue el Partido Nacional.

Cultivó un estilo de liderazgo que, hasta ese tiempo, el pueblo mapuche no había conocido. Su destacada oratoria y desplante le permitió alcanzar notoriedad en la sociedad de la época, al punto que destacaba en cada círculo social del que participaba. Lo anterior fue atestiguado por Manuel Manquepi, colaborador de la Corporación Araucana “*Se notaba un hombre inteligente, se notaba un hombre que tenía una meta muy clara en lo que él planteaba, yo lo veía a través de su capacidad de oratoria, tenía una oratoria fabulosa... ¡cómo pudiera yo tener una oratoria semejante a la que tenía Venancio Coñuepan!*”.

Alcanzó numerosos cargos a lo largo de su extensa vida pública, por ello, su fallecimiento movilizó a miles de personas, quienes se congregaron en un multitudinario funeral en la ciudad de Temuco el 3 de mayo de 1968. En el Diario Austral se publicó una nota que dio cuenta del concurrido entierro, donde resalta una semblanza que resume de buena manera, el talante y la relevancia del líder araucano “*Herederos de las más ricas tradiciones de los hombres aborígenes de esta tierra chilena, corría por sus venas la sangre generosa de los héroes de Arauco. Supo hacer honor a sus antepasados; y, porque vivió los problemas de su raza, porque amó entrañablemente a su pueblo, fue el mejor y el más tenaz de sus defensores.*”¹. En la ceremonia, ocurrió un hecho que, a simple vista no pasaría de una anécdota, sin embargo, resume cabalmente el liderazgo de Coñuepan. El féretro era transportado por una carroza fúnebre tirada por dos corridas de caballos. Los animales se encabritaron y uno resbaló en el suelo adoquinado. Ello retrasó mucho el paso del cortejo. Antonio Mulato, uno de los asistentes ese día, relataba el comentario que circulaba entre quienes concurrieron al funeral, “*¿por qué no avanza la fila?!... Después me comentaron lo que había ocurrido ... y ahí a la conclusión que llegaron los más antiguos, los que sabían más que uno, [era] que Venancio Coñuepan heredó de sus mayores kallku, tenía un poder que impidió seguir arrastrando a los animales al entierro de Venancio Coñuepan...el kallku lo reclamaba...quería que lo enterraran en su tierra...?*”². Y es que, Coñuepan forjó su liderazgo en una fuerte reivindicación de la cultura y tradiciones ancestrales del pueblo mapuche, junto a su ya reseñada habilidad para destacar en la política y la dirigencia social.

El Congreso de Pátzcuaro

En el año 1940 se desarrolló en la ciudad de Pátzcuaro, México, el Primer Congreso Indigenista Interamericano. Este evento fue muy relevante para el devenir del movimiento indigenista nacional y para el liderazgo que desarrolló en los años venideros Venancio Coñuepan.

Si bien, el dirigente ya acumulaba ocho años en la presidencia de la extinta Sociedad Caupolicán (1931-1938) y dos años antes, junto a otros líderes, había fundado la Corporación Araucana (1938), la participación en este encuentro internacional marca un punto de inflexión en su vida pública.

Por primera vez, se exhibió al mundo la existencia de un movimiento indigenista chileno, fundado 30 años antes, con el surgimiento de la Sociedad Caupolicán, que reivindicaba la importancia del pueblo Mapuche – o Araucano como se identificaban en ese tiempo- y que, además, tenían objetivos muy bien definidos. Su premisa era clara: la necesidad de levantar al indio de su postración económica y cultural³. Denunciaron abiertamente las falencias de las políticas indígenas desarrolladas por los gobiernos tanto en el siglo XIX, como de lo que corría del siglo XX. Si bien reconocían el avance que supuso el otorgamiento de títulos de dominio (a través de los denominados Títulos de Merced), eran muy directos en declarar su insuficiencia. Asimismo critican la inutilidad de los Juzgados de Indios, creados en 1927, cuya competencia se refería a la división de comunidades indígenas, restitución de terrenos usurpados y ventas de terrenos pertenecientes a dichas comunidades.

César Colima y Venancio Coñuepan, autores del discurso expuesto en el Congreso Interamericano, definieron como materias prioritarias las tierras, economía, educación, cultura y creación de instituciones públicas enfocadas en políticas indígenas. En cuanto a las tierras, eran partidarios de un aumento de las cuotas otorgadas por individuo, abogando por una verdadera colonización indígena del territorio sur chileno. Eran promotores de la recuperación de terrenos que, a su juicio, les habían sido usurpados. Estimaban que la legislación dictada hasta ese momento era defectuosa y que desconocía la realidad del pueblo mapuche. La asignación de tierras era insuficiente, ya que para una población de 200.000 indígenas asentados en la Araucanía, solo se habían entregado 450.000 hectáreas. En ese mismo sentido, rechazaban la creación de pequeñas reducciones indígenas, es decir, que las familias indígenas quedaran agrupadas en una cantidad limitada de terreno, a diferencia de las amplias extensiones territoriales que ocupaban antes que el Estado comenzara a poblar y colonizar la zona.

En materia económica buscaron la creación de un banco de crédito indígena, financiado con las contribuciones de los predios agrícolas.

En el ámbito educacional, abogaban por una intervención directa del Estado, ya que, hasta esa época, la educación

¹ Diario Austral, 4 de mayo de 1968.

² Ancan, José. Venancio Coñuepan. (Santiago, Editorial USACH, Primera Edición, 2010).

³ Colima, César; Coñuepan, Venancio. El Problema Indígena en Chile. Primer Congreso Indigenista Interamericano, Pátzcuaro, México, 1940.

primaria de los mapuches, era asumida fundamentalmente por misiones católicas y anglicanas. Fueron partidarios de la creación de diversos establecimientos educacionales donde se impartiera un modelo educativo mixto, que combinara la cultura mapuche con la educación tradicional que se dictaba en los establecimientos públicos.

En cuanto a la cultura, lucharon por la creación de una biblioteca y un centro de estudios, enfocado en promover la cultura y folclore indígena.

Por último, quizás el objetivo más relevante, era la creación de una Subsecretaría de Asuntos Indígenas, con competencias en tierras y colonización, enseñanza y economía, circunscribiendo su accionar dentro de la labor que correspondía a distintos Ministerios. Era indispensable que dichas autoridades fueran indígenas, ya que a su juicio ello permitía incorporar a los araucanos definitivamente a la civilización⁴.

El documento titulado “*El Problema Indígena en Chile*”, expuesto en el Congreso de Pátzcuaro, nos ilustra de los objetivos que el movimiento indigenista perseguirá en los años venideros, fundamentalmente, a través del accionar de la Corporación Araucana.

La Corporación Araucana

La primera mitad del siglo XX fue prolífica en cuanto a la organización indígena. En esta época surgen La Sociedad Caupolicán, que fue presidida por el propio Coñuepan; la Federación Araucana, ligada a Manuel Aburto Panguilef; la Unión Araucana, vinculada a Antonio Chihuailaf y el Obispo Guido Beck de Ramberga; el Frente Único Araucano de Carlos Chihuailaf, entre otras organizaciones, quienes con mayor o menor éxito buscaron reivindicar a los indígenas en el debate público nacional. Sin embargo, hay una de esas organizaciones que, por distintas razones, logra sobresalir y convertirse en la más exitosa de la historia contemporánea. Se trata de la Corporación Araucana, que se inicia como continuadora de la Sociedad Caupolicán y la Federación Araucana, que en el carismático Venancio Coñuepán encuentra a su principal líder.

Existían tres corrientes que referían al quehacer araucano. Por una parte, estaba la Federación Araucana, que luchaba por la afirmación de la identidad cultural y la tradición, mucho más confrontacional con el resto de la sociedad chilena. En el otro extremo, la Unión Araucana, a quienes se les asocia con las tendencias que negaban la cultura

ancestral y promovían el denominado “blanqueamiento”, es decir, la incorporación total a la cultura nacional preponderante. La Corporación Araucana, en cambio, se erigió como una opción intermedia que, por una parte, planteaba el reconocimiento y valoración de la cultura mapuche, pero por la otra, buscaba una integración gradual a los valores occidentales.⁵

La Corporación se estructuraba sobre la base de grupos regionales, que se formaban territorialmente en relación a una o varias reducciones indígenas. El liderazgo de base era detentado por personas jóvenes, que usualmente habían accedido a educación formal, aunque fuese incompleta. Ellos, respondían a la dirección de un Grupo Central, con sede en Temuco, que contaba con un Presidente, un Secretario y 12 Directores.⁶ En los años 50, lograron organizar alrededor de 150 grupos regionales, lo que dotó a la entidad de una enorme representatividad.

El éxito de la Corporación Araucana está ligado a diversos factores. En primer lugar, por el liderazgo y talento de su grupo central, donde destacan además del propio Coñuepan, José Cayupi y Esteban Romero, y, en gran medida por la amplia base social, formada por comuneros mapuches de zonas rurales, muy aisladas de los grandes centros urbanos. El pueblo mapuche apreciaba enormemente el respeto de las tradiciones ancestrales, que la Corporación siempre reivindicó. El uso del mapudungún y castellano en sus actividades públicas, la práctica de rituales en sus reuniones y la valoración de la figura de los loncos, fueron elementos claves para cautivar la adhesión de sus miembros. *La gente percibía a Venancio Coñuepan como portador de tres importantes atributos impregnados de poder y prestigio en los preceptos ancestrales mapuche. Venancio era a la vez descendiente directo, por herencia familiar de ñizol longko (jefe principal), ñllmen (prestigioso y acaudalado) y wewpife (buen orador)*⁷. Las facultades reseñadas dotaban a Coñuepán de simbolismos altamente valorados en la cultura mapuche. Su bisabuelo, el cacique Venancio Coñuepán luchó codo a codo con Bernardo O'Higgins en el proceso de Independencia, llegando a ser Sargento Mayor del Ejército Libertador. Por su parte, su abuelo homónimo, recibió el título de Cacique General de la Araucanía y las crónicas lo sitúan como el líder mapuche clave en la fundación de la ciudad de Temuco. A lo anterior se unía la posesión de tierras en Cholchol, lo que reafirmaba su prestigio. Por último, tenía una gran oratoria, que se potenciaba al pronunciar sus discursos públicos en mapudungun y castellano.

El mayor apogeo de la Corporación Araucana transcurre durante el segundo gobierno del Presidente Carlos Ibáñez

4 Colima, Cesar; Coñuepan, Venancio. Ob. cit.

5 Forester, Rolf y Montecino, Sonia, Organizaciones Líderes y Contindas Mapuches (1900-1970). (Santiago, Ediciones CEM, 1988).

6 Ancan, José. Ob cit.

7 Ancan, José. Ob cit.

del Campo. Venancio Coñuepán es designado Ministro de Tierras y Colonización, José Cayupi y Esteban Romero son electos diputados y además logran elegir a 16 regidores. No todos los candidatos lo fueron por un mismo conglomerado político. Algunos ligados al Partido Conservador, otros por el Partido Democrático del Pueblo y también los hubo independientes. Ello releva el pragmatismo de la organización y la agenda propia que posicionaron, que levantó temáticas transversales y que no se restringían a un partido o sector político.

Uno de los logros más relevantes de la Corporación fue la creación de la Dirección de Asuntos Indígenas (DASIN) en 1953, cuyo primer director fue el propio Coñuepán, quien dejó su cargo ministerial para dirigir esta pionera organización durante todo el gobierno del presidente Ibáñez. Si bien, no lograron crear la anhelada Subsecretaría de Asuntos Indígenas, a través de la DASIN contaron con el aparato estatal enfocado únicamente en promover políticas públicas para los indígenas, hecho inédito y palmario de la influencia política que detentaban.

El devenir de la Corporación estuvo siempre ligada al éxito de sus líderes, por tanto, si bien sobrevivió luego del fallecimiento de Venancio Coñuepán, lentamente fue perdiendo influencia y terminó por desaparecer al poco tiempo.

Su labor parlamentaria

El liderazgo de Venancio Coñuepán le permitió contar con un electorado que lo apoyó en diversos momentos de su extensa carrera pública. Sin embargo, el éxito nunca estuvo asegurado. Solo en su tercer intento logró acceder a un escaño en la Cámara de Diputados en 1945, tras haber fracasado en 1937 y 1941. Si bien, luego resultó electo como diputado para dos legislaturas consecutivas 1945 y 1949, en 1957 intentó llegar al Senado sin éxito. Solo en 1965 volvió al Congreso Nacional como diputado, periodo que no alcanzó a culminar, pues falleció en 1968.

En su labor parlamentaria, destacan las notables intervenciones que Venancio Coñuepán realizaba en el Congreso, las que nos permiten reflejar su ideario político de forma cabal. Hay tres conceptos fundamentales que se pueden rescatar de sus alocuciones públicas: su amor por la libertad; el respeto por la tradición nacional; y, la valoración de una identidad nacional, donde el pueblo mapuche es parte integrante de la chilenidad.

Venancio Coñuepán creía en una sociedad libre, y lo creía de verdad. Por eso abogó por la instalación de escuelas públicas en las zonas rurales y la creación de instituciones de fomento productivo que incentivaran el progreso en las zonas rurales habitadas mayoritariamente por mapuches. Sabía que, de esa manera, sus representados podrían integrarse con igualdad de oportunidades a la vida nacional. Ese amor por la libertad lo defendió firmemente como parlamentario. Prueba de ello es un discurso que pronunció con motivo de las festividades patrias de la República Oriental del Uruguay.

"(...) Chile se siente estrechamente unido al Uruguay, porque ambos pueblos tienen una misma significación en el mundo actual. Somos dos países que, en el extremo sur del mundo, defendemos de igual manera los principios de libertad.

Aquéllos que pretenden socavar nuestras estructuras políticas y sociales; aquéllos que con consignas dirigidas desde otros continentes están procurando minar nuestra civilización occidental, pueden estar seguros de que en estas tierras cavarán sus sepulturas, porque las banderas libertad seguirán flameando en Uruguay y en Chile como lo han hecho a través de dos siglos de historia. (...)"

El linaje familiar de Coñuepán contaba con loncos y caciques, que destacaron más allá de la autoridad que detentaban dentro de la cultura mapuche, debido a que también, fueron protagonistas de importantes pasajes de la historia nacional. Esa verdadera doble dimensión, siempre fue motivo de orgullo para Venancio Coñuepán y así lo resaltó en el homenaje realizado en el Congreso al historiador Francisco Encina.

"Señor Presidente, al alzar nuestra voz para rendir homenaje a la memoria de ese gran chileno que fue don Francisco Antonio Encina, nos sentimos como anonadados por la imposibilidad de abarcar en palabras la imponente magnitud de su espíritu y de su obra. (...).

Don Francisco Antonio Encina supo fundir, con admirable proporción y armonía, la perseverancia, la tenacidad y el rigor científico de las grandes culturas europeas, con el realismo, la sencillez y la espontaneidad de nuestras mejores tradiciones campesinas. El producto de esta extraña síntesis fue esta obra prodigiosa, que se levanta, en este lejano rincón del Continente, como una grandiosa epopeya a las virtudes de nuestra raza. Fue tan hondo y justiciero en su historia que hasta algunos miembros de una raza despojada y olvidada figuran actuando en la lucha por la Independencia, al lado del Padre de la Patria, don Bernardo O'Higgins. Es el caso de don Venancio Coñuepán, mi bisabuelo,

*que peleó al lado de O'Higgins. Por ello, nuestra gratitud y reconocimiento a este ilustre historiador (...)."*⁸

Por último, creía en una identidad nacional, de la que el pueblo mapuche jamás estuvo excluido. Muy por el contrario, era un verdadero protagonista de esa chilenidad. Por lo mismo, para él, las figuras de nuestra historia nacional eran fuentes de inspiración. Así lo explicita en un homenaje que realizó a Bernardo O'Higgins como portavoz del Partido Nacional: *"Señor Presidente, voy a hablar en nombre del Partido Nacional y en el de quienes tengo la representación permanente: los indios."*

(...) Nosotros, como tales, consideramos al Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, como la genuina representación de nuestro país; y hoy, al conmemorar el 125° aniversario de su muerte, no podemos permanecer callados... ¡Nuestra bandera no se ultraja! No hay chileno -que no sabríamos cómo calificar- que pudiera ultrajarla. ¡Nadie! La bandera de Chile será siempre nuestra bandera immaculada, reverenciada, querida por todos los chilenos, porque es el símbolo de O'Higgins. O'Higgins es algo que Chile recordará siempre, y cuyo ejemplo deberíamos seguir, en cualquier circunstancia. Que estamos pobres, que estamos amenazados. ¿Qué significa? Que trabajemos, que luchemos, que nos sacrifiquemos igual que O'Higgins, con el símbolo de nuestra bandera siempre en alto."

Legado

Venancio Coñuepan fue, ante todo, un integracionista, pero con una salvedad: orgulloso portador de la cultura y las tradiciones de su pueblo. Luchó toda su vida por incorporar a los mapuches en el devenir público nacional. Nunca busco el separatismo ni la división. Trabajó incansablemente por unir a mapuches y no mapuches bajo una sola bandera y una sola identidad, ser chilenos, sin que ello significara renunciar a su historia y sus raíces.

Fue también un realizador. No se contentó en la denuncia de las injusticias y problemas que padecía el pueblo mapuche. No era un intelectual, pese a que tenía ideas claras, era un hombre de acción. Se organizó, ideó soluciones y las puso en marcha. En un primer momento, desde la dirigencia social, impulsó la Caja Central de Indígenas, en un esfuerzo por contribuir a que el resto de los mapuches pudieran contar con esas herramientas que le sirvieron a él mismo, para ser un ciudadano destacado: la educación y la posibilidad de trabajar y así sobresalir por su mérito y talento.

Cuando decidió dar el paso a la política, su accionar estuvo orientado en el camino trazado junto a su organización, la creación de una institución pública que, por primera vez en la historia republicana, atendiera las demandas de los pueblos originarios y lo lograron con mucho talento. De la mano de Coñuepán y la Corporación Araucana, nació la Dirección de Asuntos Indígenas, institución que sobrevivió por mucho, al mandato del líder araucano.

Su legado está constituido por esa voluntad incansable de buscar soluciones a las necesidades de un pueblo que hasta hoy busca reconocimiento y respeto, para que puedan gozar con plenitud, de la vida nacional.

⁸ Diario de sesión: Cámara de Diputados. Sesión: Sesión Ordinaria N° 42. Legislatura: Legislatura Ordinaria año 1965. Fecha: miércoles 25 de agosto de 1965.

Bibliografía

Ancan, José. Venancio Coñuepan. (Santiago, Editorial USACH, Primera Edición, 2010).

Colima, Cesar; Coñuepán Venancio. El problema indígena en Chile. (Pátzcuaro, 1940).

Donoso Romo, Andrés. Educación y Nación al sur de la frontera. Organizaciones mapuches en el umbral de nuestra contemporaneidad, 1880-1930. (Santiago, Pehuen Editores, Primera Edición, 2008).

Foerster, Rolf; Menard, André. Futatrokikelu 1: Don y Autoridad en la relación Mapuche-Wingka (Revista Atenea, N°499, 2009, pp. 33-59, Universidad de Concepción Concepción).

Foester, Rolf; Montecino, Sonia. Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970). (Santiago, CEM Editores, Primera Edición, 1988).

Links

https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Venancio_Co%C3%B1uep%C3%A1n_Huenchual

<https://www.bcn.cl/laborparlamentaria/wsgi/consulta/verParticipacion.py?idParticipacion=932652>

<https://www.decolonizarlahistoria.com/>

<https://memoriapmapuche.cl/el-problema-indigena-de-chile/>